



Fotografía: Stock.XCHNG

Carolina Lasprilla Herrera

Licenciada en lingüística y literatura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional en convenio con la fundación CINDE. Más de ocho años de experiencia como docente de la Secretaria de Educación del Distrito en el área de lenguaje y literatura. Correo electrónico: clasprilla@yahoo.es

Aura Edith Moscoso

Psicóloga con experiencia en el ámbito educativo, manejo de grupos de población infantil, adolescente y adulta. Experiencia laboral como docente de la secretaria de educación de Bogotá durante doce años y docente universitaria. Especialista en psicología educativa, Magíster en Desarrollo Educativo y Social Universidad Pedagógica Nacional convenio CINDE, 2013. Correo electrónico: auraemos@hotmail.com

La construcción de subjetividades políticas femeninas en el ámbito comunitario

Building political feminine subjectivities at community level

Carolina Lasprilla Herrera | Aura Edith Moscoso

Artículo recibido 25 de mayo de 2013 | Artículo evaluado 23 de septiembre de 2013

pp. 62 - 76

Resumen

Este artículo presenta una reflexión sobre cómo la construcción de la subjetividad política de las mujeres en entornos comunitarios permite fomentar el desarrollo de sus territorios. El artículo parte de la investigación "La construcción de subjetividades políticas en un grupo de mujeres integrantes de Fundamil (Fundación Mujer del Nuevo Milenio)". La investigación siguió un enfoque cualitativo y el método de estudio de caso. Las técnicas utilizadas para recolectar información fueron revisión documental, entrevista semiestructurada y relato de vida. El análisis de la información se realizó mediante la técnica de análisis de contenido. Entre los principales hallazgos se encuentra que la voluntad de acción de las mujeres las llevó a profundos cambios en la cotidianidad, generando lazos como producto de la identidad colectiva y autoconciencia de su papel en la transformación de sus entornos. El trabajo comunitario fomentó en las mujeres su autovaloración de género y las empoderó como líderes en la promoción de la transformación de su contexto.

Palabras clave

Subjetividad política femenina, derechos humanos, organizaciones sociales, identidad.

Abstract

This text makes an analysis on how construction of political subjectivity in women from certain communities helps in the development of their territory.

This article is a result of the research "Political Subjectivity Construction in the group of women part of Fundamil (Foundation of Women from the New Millennium)" which was carried out to obtain the Masters on Educational and Social Development. This was a qualitative research with a focus on case studies. The techniques used were document review, semi-structured interviews and life stories. The analysis of the information was made through content analysis. Among the main issues, we can highlight that the will of action of those women made them change deeply their daily lives, producing relations as a result of collective identity and awareness of their role in the transformation of their environment. In addition, community work promotes women to value their genre and empowers them as leaders for transformation in their context.

Keywords

Feminist political subjectivity, human rights, social organization, identity.

Este artículo presenta los principales resultados de la investigación “La construcción de subjetividades políticas en un grupo de mujeres de la fundación mujer del nuevo milenio (Fundamil)”. La investigación tuvo inicio en la línea de investigación social y comunitaria de la cohorte 26 de la Maestría en Educación y Desarrollo Social del CINDE.

Tradicionalmente, se ha validado en lo social la inferioridad femenina al considerar a las mujeres como poco aptas para actividades de liderazgo y otorgándoles labores de servidumbre que las restringen al espacio doméstico.

Según Vélez (2008, p. 47):

Para muchas mujeres, la vida parece ofrecer pocas oportunidades y aventuras, ningún porvenir más que el de cuidar la casa y criar a los hijos, sin embargo, una nueva amistad, un libro, la obtención de una beca hace visible que la percepción del destino es un artificio de la opresión.

La identificación de la opresión en el caso de las mujeres fundadoras de Fundamil se produjo cuando, en la búsqueda de dar mejores condiciones de vida a sus hijos, se identificaron a sí mismas como capaces de organizar actividades comunitarias en pro de un comedor comunitario y un jardín infantil.

Los principales objetivos de la investigación se centraron en identificar y caracterizar el proceso histórico y organizativo de la fundación y las diferentes estrategias que utilizan para la reivindicación de derechos. Además de esto, identificar las dimensiones que han configurado la subjetividad política de las mujeres integrantes de Fundamil y la

manera como inciden en su identidad comunitaria. Todo ello para comprender los procesos de participación social y política que han llevado a cabo las mujeres de Fundamil para la reivindicación de derechos.

El interés por investigar los procesos de construcción de la subjetividad política femenina en una organización comunitaria como lo es Fundamil se debe a que permite comprender cómo son los procesos de participación política y la construcción de subjetividades que se dan en sus integrantes. De esta manera, se contribuye a la visibilización de las mujeres y sus organizaciones en la búsqueda de una sociedad más justa. Además de esto, permite valorar las distintas transformaciones cotidianas que viven las mujeres que se agrupan políticamente y cómo ello influye en el empoderamiento de discursos y prácticas, tanto en el ámbito privado como en su contexto comunitario, en defensa de los derechos propios y comunitarios.

Fundación Mujer del Nuevo Milenio FUNDAMIL

La Fundación Mujer del Nuevo Milenio (Fundamil) es una organización sin ánimo de lucro constituida legalmente desde el 2000. Su trabajo es de carácter social, en defensa de los derechos humanos de personas vulnerables, en especial con hombres y mujeres jefes únicos de hogar y la primera infancia. Esto mediante programas de seguridad alimentaria y nutricional, gestión para la educación, formación y desarrollo de competencias, gestión para el desarrollo productivo y otros que vayan en pro de mejorar la calidad de vida de la población.

Sus inicios están en 1998, cuando madres y esposas de una comunidad vulnerable del



sector de Patio Bonito en Bogotá deciden enfrentar la pobreza y el hambre creando ollas comunitarias y jardines para la atención de la primera infancia. Al contar con escasos recursos, recurrieron a donaciones de vecinos, amigos o empresas privadas.

A partir de la formalización de la fundación, su trabajo comunitario se enfocó hacia las poblaciones urbanas en situaciones de fragilidad social, en especial niños y niñas, jóvenes, mujeres y hombres jefes únicos de hogar y familias en condición de desplazamiento. Para lograr este cometido, Fundamil ha consolidado tres líneas de trabajo: seguridad alimentaria y nutricional, gestión en educación, formación y desarrollo de competencias y gestión para el desarrollo productivo. En cada una de estas se desarrollan diferentes proyectos.

El impacto que ha generado Fundamil en su comunidad les ha permitido a las mujeres integrantes de la fundación empoderarse de discursos tendientes a reivindicar sus derechos y los de su comunidad. Sus principales acciones se realizan mediante la administración de jardines infantiles y comedores comunitarios, gestión para el empleo y apoyo a iniciativas de liderazgo. Su proyecto bandera ha sido garantizar a poblaciones en situación de vulnerabilidad social el derecho a la seguridad alimentaria y nutricional, como se puede evidenciar a continuación.

La Construcción De La Subjetividad Política Femenina

Los resultados de la investigación permiten identificar que la construcción de la subjetividad política en Fundamil está definida por los siguientes componentes: proceso de vinculación a la organización, formación del sujeto

político, acciones para la reivindicación de los derechos humanos e identidad del sujeto político.

Proceso de vinculación y conocimiento de la organización

Para el análisis de este componente, se realizó una reconstrucción histórica de la fundación, que condujo a los orígenes y primeras iniciativas que llevaron a un grupo de madres a constituir una organización comunitaria. De igual manera, se indagó por las transformaciones que ha vivenciado la fundación en el proceso de formalización y las distintas motivaciones que han llevado a varias personas a vincularse al proyecto Fundamil para el servicio comunitario.

El origen de Fundamil está unido inicialmente al interés de un grupo de madres por suplir sus necesidades básicas. Corresponde a un sentir surgido desde la cotidianidad de cada una de las mujeres, de su afán por dar alimento y mejores condiciones de vida a sus hijos, de esta manera se organizan para conseguirlo. Una de las fundadoras relata así los sucesos:

Un grupo de mujeres decide organizar un jardín infantil donde cuidar los niños y buscar comida, estar cuidando los niños enseñándoles a hacer las tareas. Cuidándolos mientras las otras salían a buscar lo que necesitaban, primero la comida y luego lo del arriendo del sitio. Cuando ya tenemos el proyecto como tal, que llegó a ser algo maltratante, porque llegamos a tener en un solo salón cien niños, en ese salón había un baño, cocinábamos, dormían, de todo, éramos profesoras, cocineras, aseadoras, las personas que salíamos a gestionar. Por lo general eran niños que estaban en muy mala situación y no podían

pagar el cuidado, o niños que hacia alrededor de Abastos dormían en una pieza una noche por dos mil pesos, pero en esa pieza dormía todo tipo de personas en el piso. Entonces en el día venían y nos lo dejaban en el jardín. Así empieza Fundamil, con una idea de apoyar, de cubrir nuestras necesidades insatisfechas (fragmento entrevista de una integrante de Fundamil, E7).

Se pueden identificar dos situaciones iniciales que llevaron a la creación de Fundamil. Por un lado, la necesidad de suplir necesidades propias insatisfechas; y por otra, la ampliación del servicio como respuesta a la solicitud de ayuda por parte de personas con niños en situación de vulnerabilidad. El afán de ayuda les llevó a ampliar el servicio por encima de sus expectativas y posibilidades reales de servicio, llegando a tener niños en condiciones de hacinamiento. Las necesidades del contexto produjeron en un grupo de mujeres que pensaban inicialmente solo en el bienestar de sus familias, en que se arriesgarán a prestar a un servicio a un sector de la comunidad.

Las mujeres fundadoras realizan acciones comunitarias pensando en la transformación de su comunidad, en el beneficio de la infancia y las familias. De igual manera, la necesidad de brindar una ayuda más completa a la comunidad les obliga a adquirir conocimientos y a aprender acerca de la acción comunitaria.

Su actuar convoca a más mujeres y, sin planearlo, tienen que ofrecer ayuda a una población mayor, surgiendo como una solución la organización de ollas comunitarias. Esto se puede evidenciar en el siguiente relato:

Entonces, llegan ellas y mientras unas trabajan, otras tienen un comedor, a eso lo empiezan a llamar una olla comunitaria. Cuidamos los niños de las demás, y ya comienzan a llegar otras mujeres, a tener otro conocimiento, entonces empiezan a ayudar, a escuchar, y comienza a llamárseles en esa época los hijos del pueblo (fragmento entrevista de una integrante de Fundamil, E2).

La acción comunitaria las convierte en seres conscientes de su papel en la transformación del entorno, en ser voz *del pueblo*. Las mujeres asumen su rol como seres históricos y definen una voluntad de acción comunitaria clara en favor de las mujeres y las familias. Es la transformación planteada por Zemelman de hombre histórico a sujeto. "La visión del propio ser social y de sus horizontes de acción posibles transforma al hombre histórico en sujeto, de manera que este último deviene en la historia transformada en voluntad de acción" (1997, p. 26).

De igual manera, la acción comunitaria empodera a las mujeres, llevándolas a tener un reconocimiento de sus necesidades y derechos y, por tanto, los de sus comunidades. Al descubrir posibilidades de vida más allá del entorno doméstico en el que se desenvolvían, se identifican como líderes comunitarias, se apropian de un espacio de liderazgo tradicionalmente vetado a las mujeres. De esta manera, del trabajo comunitario emerge una nueva subjetividad que incide en la transformación de su vida cotidiana.

Varias de las mujeres integrantes de Fundamil referencian un profundo cambio en sus percepciones frente a la vida luego de vincularse al trabajo comunitario, un cambio que evidencia un paso de una visión pesimista



rodeada de un contexto familiar conflictivo a una que presenta nuevas posibilidades de realización personal.

En la vinculación y origen de la organización se puede señalar que, aunque el origen de Fundamil fue determinado por la decisión de un grupo de madres de organizarse con la intención de suplir sus necesidades básicas y las de sus hijos, las necesidades insatisfechas de su comunidad las llevan a ampliar sus servicios para proteger la infancia. Situación que va transformando paulatinamente su cotidianidad y configurando una dimensión de la subjetividad, como lideresas comunitarias que velan por el bienestar de la comunidad. Para Santos, citado por Torres (2006a, p. 91), esta subjetividad es "el espacio de las diferencias individuales, de la autonomía y la libertad que se levantan contra formas opresivas que van más allá de la producción y tocan lo personal, lo social y lo cultural". En el continuo proceso de gestión de recursos y búsqueda de ayuda para la defensa de los derechos de la población vulnerable, la acumulación de experiencias es una fuente fundamental para la eficiencia en los procesos, experiencias en las cuales las mujeres se autoidentifican como "seres históricos (que) se complejizan y se convierten en sujeto, en la medida en que son conscientes de que su papel en la historia es dado por su voluntad de acción" Vélez (2008, p. 56).

Esta voluntad de acción genera profundas transformaciones en la cotidianidad. Los lazos producto de la identidad colectiva generan autoconciencia de su papel en la transformación de sus entornos, a la par de fomentar su autovaloración de género como mujeres que promueven la transformación de un territorio.

No obstante, pese a poseer fortalezas a nivel organizativo, ganadas por la experiencia de sus integrantes, la falta de sistematización de los procesos reduce las posibilidades de socialización, de conocimientos y de reflexión frente a estos. El continuo crecimiento de Fundamil implica nuevos retos administrativos y sociales frente a los cuales falta generar nuevos conocimientos.

Formación del sujeto político

La formación política se identifica como la posibilidad de incidir en el otro o en la otra, en su proceso de construcción, en este caso, de subjetividad política. Siguiendo a Vélez (2008), la subjetividad es una práctica cotidiana, permanente, que todo el tiempo se está alimentando, se está cuestionando. A partir de lo anterior, las organizaciones sociales contribuyen a que los sujetos se confronten desde sus creencias, desde la interacción con otras posturas, otras prácticas, logrando con ello la formación permanente de las y los integrantes, reconociéndose a sí mismos como sujetos políticos.

La formación política debe permitir que los grupos y comunidades defiendan sus intereses, y mejorar así sus condiciones de vida, donde la autonomía es indispensable en este proceso. Vélez (2008, p. 95) plantea:

Para entender la política tenemos que preguntarnos por la autonomía, y a su vez esta implica la capacidad de instituir proyectos propios, bajo acciones deliberadas para lograrlos, es decir, subjetivarse como sujetos, con capacidad de discernir sus deseos y sus intereses y de elegir las acciones para concretarla. En el caso de autonomía de género para las mujeres, se refiere a la libertad que

una mujer tiene para poder actuar de acuerdo con su elección y no la de otros.

La formación del sujeto político dentro de Fundamil se da a través de tres procesos principales: el primero, la formación para el liderazgo a través del acompañamiento de líderes y lideresas comunitarios, en la participación con ponencias en los foros de políticas públicas y en la construcción de planes de mejoramiento. El segundo es su trabajo en la reivindicación de derechos, que genera autoexigencia y conciencia; en tercer lugar, la formación para el empoderamiento organizacional. Esos tres elementos permitieron identificar de qué manera se ha dado el proceso de formación política para los diferentes integrantes de la fundación.

En Fundamil, hay un interés constante por llevar a cabo prácticas de participación que han permitido procesos de liderazgo. Estas prácticas se encuentran representadas por el acompañamiento de los líderes comunitarios, participando en escuelas de liderazgo en espacios políticos, formando a jóvenes líderes, como se evidencia en la siguiente entrevista:

Aquí uno se vuelve líder, en el sentido que uno dice este problema lo puede solucionar y darle esa confianza a la comunidad, y decirle venga, participemos, las capacitaciones han enriquecido mucho, porque uno se ve del lado de la comunidad. Nosotros nos ocupamos en todos los espacios políticos, por ejemplo equidad y género, capacitaciones, charlas que haya en la localidad, para enriquecernos (fragmento de entrevista con una integrante de Fundamil, E5).

Además de esto, su participación en los planes de mejoramiento a nivel local, su par-

ticipación en ponencias y eventos a nivel local y distrital, como se muestra en la revisión documental realizada.

Proceso de formación integral para jóvenes. Que tiene por objetivo orientar el proyecto de vida de los jóvenes de la localidad de Kennedy, promoviéndolos como líderes integrales dispuestos a servir a la comunidad con criterios, objetividad y capacidad de discernimiento e incidencia. A través, de charlas de formación humana, espacios locales de participación y proyectos sociales. Proceso de formación integral para lideresas, que busca empoderar a las mujeres como líderes integrales promotoras de sus derechos fundamentales, conocedoras de las políticas públicas de género y agentes de incidencia y movilización comunitaria. Mejorando su calidad de vida y la de su entorno a partir de la formación humana y psicosocial (fragmento tomado de revisión documental RD1).

De esta manera, la posibilidad de reflexionar en colectivo frente a las realidades y necesidades compartidas con la comunidad y la realización de procesos de movilización para mejorar dichas condiciones permite la formación política de sus integrantes. Si se tiene en cuenta que el fortalecimiento de los sujetos es a su vez el fortalecimiento de la organización misma y una posibilidad de empoderamiento de ambos. De igual forma, la transformación para la vida, porque se fortalecen habilidades en el diseño y puesta en marcha de estrategias y planes para exigir derechos, de la misma manera que la participación en los escenarios permiten el reconocimiento de la incidencia política como un paso necesario para establecer en las agendas públicas.



A partir de las necesidades de las comunidades representadas por las organizaciones sociales, se consolidan procesos de aprendizaje, algunos de ellos formalizados, pero otros se dan como resultado del actuar.

Estos procesos de aprendizaje posibilitan el empoderamiento frente a la exigencia de los derechos, tanto de los integrantes de la fundación como de sus beneficiarios. Los procesos de formación para los beneficiarios se centran en el reconocimiento de los derechos fundamentales, para favorecer su exigencia.

En la búsqueda de mejorar las condiciones de sus integrantes, Fundamil tiene un enfoque de construcción en el que se expresa su carácter social y político. Su trabajo en formación se desarrolla por medio de tres políticas: la seguridad alimentaria, la educación inicial y la reivindicación de derechos. Alrededor de cada tema se desarrollan proyectos, como es el caso del jardín infantil o los comedores comunitarios que les permiten atender, junto con las comunidades, las necesidades más prioritarias. En ese trabajo se ha generado un proceso donde los integrantes de la organización se involucran en el proyecto y lo desarrollan, frente a lo cual se van construyendo escenarios de aprendizaje y formación.

Para nosotros es importante que el tema de la formación se va dando en la medida que uno se va comprometiendo con la organización y se va empoderando de la organización (...) todas las personas que trabajen en la fundación deben estar estudiando, terminando su bachillerato, empezando carreras técnicas, porque creemos que eso genera empoderamiento organizacional. He aprendido todo el tema de políticas, de igualdad de oportunidades para Bogotá, en seguridad

alimentaria y nutricional (fragmento de entrevista con una integrante de Fundamil, E2).

De esta forma, la generación de compromiso social en los sujetos que hacen parte de las organizaciones es un elemento fundamental de la formación de subjetividades políticas, es la posibilidad de movilizarse por las necesidades del otro, de solidarizarse. Para Touraine, la capacidad de solidarizarse junto con otros elementos son características propias del sujeto moderno, y así lo enuncia:

El sujeto no es una simple forma de la razón. Solo existe al movilizar el cálculo y la técnica del mismo modo que la memoria y la solidaridad, y sobre todo al combatir, indignarse, esperar, inscribir su libertad personal en las batallas sociales y las liberaciones culturales (1997, p. 67).

De esta manera, las prácticas de organizaciones sociales como Fundamil demuestran que pueden hacer de sus proyectos unos escenarios de aprendizaje y transformación para que otros integrantes hallen soluciones alternativas a sus necesidades cotidianas y logren salir de su ámbito habitual hacia el ámbito público, organizándose y reclamando colectivamente, tal y como se sustenta a continuación.

Se han generado cambios, porque al ser conscientes de los problemas tomamos medidas, como capacitarnos. Capacitación a través de las experiencias, participación en espacios de políticas públicas para que nos den herramientas para ayudar (fragmento del relato de vida de una integrante de Fundamil, RV4).

Para autores como Torres (2002, p. 68), las organizaciones sociales son:

Espacios de cristalización e institucionalización de formas de solidaridad social presentes en la cotidianidad popular, son nudos del tejido local popular, desde los cuales los pobladores alcanzan un nivel de actores colectivos y capacidad de ser reconocidos y de negociar con otros actores urbanos, con el Estado y sus instituciones.

Así, para el caso de Fundamil, la organización y movilización de la gente, especialmente de las mujeres, es la principal forma de ejercer la participación política, si se tiene en cuenta que este aspecto muchas no lo ejercían antes de su pertenencia a la organización. En algunos aportes que hacen, las entrevistadas y los entrevistados muestran la fuerza del empoderamiento logrado a partir de la participación que les facilitan los espacios de las organizaciones, expresándolo así:

El trabajo con desplazamiento generó el surgimiento de procesos internos. Es decir, si ellos pueden, por qué nosotros no. Es ponerles retos a las personas que han estado acá, exigirles un poco más y exigirse uno mismo. La formación debe generar autoexigencia (fragmento del relato de vida de una integrante de Fundamil, RV1).

A partir de esto, podemos entender que la articulación de los diferentes procesos de formación evidencia una búsqueda de la transformación de las realidades, de los integrantes de Fundamil, al afirmar que se hace visible un nuevo pensamiento. Ese devenir incide en el desarrollo de la persona y de la comunidad, ya que la subjetividad política se encuentra inmersa en el sujeto, pero las capacidades y potencialidades que desarrolla en contextos colectivos muestran su capacidad para comprender y participar en todo aquello que

afecta su cotidianidad, permitiendo acciones dinámicas del sujeto, que relaciona su capacidad para formarse, pero también para formar a otros.

Promoción y defensa de los derechos humanos

Fundamil constituye un proyecto colectivo frente a la reivindicación de derechos humanos. Por tanto, es definida por el cúmulo de acciones orientadas a la exigencia ante el Estado del cumplimiento de los derechos económicos, sociales y culturales (DESC) de las poblaciones. Sus discursos se proyectan en defensa de la dignidad humana y del cubrimiento de las necesidades impostergables para la vida.

Para analizar este apartado, se siguió la siguiente ruta: identificar los objetivos de la fundación, líneas de acción y proyectos y, por último, las características de la identidad como sujetos de derechos.

Los objetivos de la fundación están enfocados a la protección de la familia en condición de vulnerabilidad, por ello, se plantea como primer elemento el apoyo al jefe único de hogar de manera independiente de su sexo.

El objetivo principal es trabajar por los derechos del jefe único de hogar. Nosotros cuando nos constituimos trabajábamos por la mujer cabeza de familia, pero en 2005 hubo una protesta de los hombres que dijeron, aquí también hay hombres, entonces comenzamos a trabajar con hombres y mujeres cabeza de familia (fragmento de entrevista con una integrante de Fundamil, E7).

Esta iniciativa corresponde a las transformaciones que ha tenido la fundación en



sus distintas etapas históricas. Al ser creada en gran parte por mujeres madres cabeza de familia, su interés inicial fue dar apoyo a mujeres en esta condición. No obstante, con el paso del tiempo y la ampliación de los servicios, los objetivos se expandieron para brindar apoyo a grupos poblacionales más amplios.

Nuestro trabajo se enfoca en poblaciones en situaciones de fragilidad social, en especial niños y niñas, jóvenes, mujeres y hombres jefes únicos de hogar, familias en condición de desplazamiento y en general familias de sectores urbanos. También se buscan convenios educativos para primaria y bachillerato, para la vinculación al sistema educativo de la población desescolarizada del sector (fragmento tomado de revisión documental RD1).

Al ampliar la población y los objetivos de la fundación, Fundamil entra a llevar la bandera de la defensa integral de los derechos sociales. Se vislumbra que comienzan a definirse las características de los DESC como: la universalidad, la interdependencia, la integralidad, la accesibilidad, la gratuidad, la equidad y la participación ciudadana en los servicios que se brinda a la comunidad.

Brindar servicios de carácter social referentes a la seguridad alimentaria y nutricional, aprestamiento escolar, procesos de desarrollo humano integral y trabajo en defensa de los derechos humanos, dirigidos a personas jefes únicos de hogar o a quienes se encuentren en condición de vulnerabilidad. En general, a todo tipo de personas que requieran de los servicios de seguridad alimentaria y conexos, en el ámbito del Distrito Capital y del país en general (fragmento tomado de revisión documental, RD3).

El derecho a la seguridad alimentaria está conexo a otros como: el derecho al agua, el derecho a la vivienda digna, el derecho a la salud, el derecho a la educación. Es un discurso fuertemente conceptual y académico en torno a los derechos y a ser ciudadano, digamos que ha tomado prestado eso del discurso socio-institucional (fragmento de entrevista con una integrante de Fundamil, E4).

En los objetivos se encuentra la defensa de los derechos humanos, no obstante, adquiere un sentido especial al convertirse Fundamil en una organización operadora de comedores y jardines infantiles financiados por programas de políticas distritales, ya que no solo es un vínculo para exigir los derechos de las poblaciones vulnerables, sino que a la vez es un mecanismo del mismo Estado para garantizar el cumplimiento de estos.

La participación ciudadana en los programas de interés colectivo y la articulación y convenios de Fundamil con otros han llevado a mejorar el proceso de la construcción de subjetividad política, teniendo en cuenta que el sujeto político es una persona que, habiendo reconocido las condiciones, circunstancias, causas y efectos de sus realidades se organiza con otros u otras para emprender acciones que tengan por objeto la exigibilidad por la realización de sus derechos humanos a través del diseño y ejecución de políticas públicas y/o la realización de los principios de un Estado social y democrático de derecho y el mejoramiento sustancial de las condiciones de vida.

Para este caso, Fundamil cumple con este proceso histórico, de reconocimiento, acción y exigibilidad que ha favorecido a sus integrantes y a la comunidad en la que se des-

envuelven. Han logrado hacer visibles sus necesidades ante los y las otras personas, organizaciones, sectores y representantes del Estado; por esta razón, ha logrado la puesta en marcha de acciones concretas frente a la reivindicación de derechos, encaminando sus esfuerzos hacia la generación de unas condiciones de vida digna.

A partir de lo anterior, es posible afirmar que pertenecer y participar en una organización social aporta de manera significativa a la consolidación de la subjetividad política, si se tiene en cuenta cómo las acciones que se realizan permiten el surgimiento de prácticas que promueven los derechos, donde se reafirma una postura política y se genera un proceso de reconocimiento de sí como un sujeto político que se expresa en la lucha cotidiana por la reivindicación de sus derechos.

Identidad del sujeto político femenino

La identidad del sujeto es un elemento clave para comprender la formación de la subjetividad política. En este apartado se analizaron las características particulares que definen la manera de entender la identidad del sujeto político para los integrantes de Fundamil. Para tal fin, se dividió la reflexión en los siguientes apartados: subjetividad, identidad y liderazgo de las mujeres.

La formación de la subjetividad en los integrantes de Fundamil puede ser identificada desde dos perspectivas: la conformación de la subjetividad femenina y la subjetividad como producto de la actividad de defensa de los derechos humanos.

La subjetividad, entendida como "la relación que guarda la acción con la conciencia del actor" Vélez (2008, p. 56), se expresa en

Fundamil a partir del carácter del yo que los sujetos demuestran en su cotidianidad y en sus concepciones particulares del mundo y de la vida. Las mujeres de Fundamil fortalecen su autoestima e independencia, convirtiendo la labor comunitaria en un proyecto de vida.

Aquí le han enseñado a uno que como mujer se tiene que valorar, uno no tiene que permitir que lo maltraten física y verbalmente, y no tener que depender de un hombre para surgir (fragmento de entrevista con una integrante de Fundamil, E6).

Las difíciles condiciones de vida y la insatisfacción personal por no alcanzar las metas personales constituyen una ruptura que permite movilizar a los sujetos para constituir subjetividad desde sí para sí mismos. Fundamil, como proyecto colectivo, constituye una serie de procesos de resistencia a la discriminación de las mujeres y permite la dinamización de posibilidades más amplias de acción.

Según Guattari, citado por Torres (2006, p. 91), la subjetividad es definida como "el conjunto de condiciones por las que instancias individuales o colectivas son capaces de emerger como territorio existencial sui referencial, en adyacencia o en relación con una alteridad, o a la vez subjetiva". Esta definición cumple simultáneamente con varias funciones:

Cognitiva: como esquema referencial que permite la construcción de la realidad. Práctica: los sujetos se orientan y elaboran su experiencia. Identitaria: aporta los materiales para que los individuos y los colectivos definan su identidad y sus pertenencias sociales (p. 91)

Al poseer estas funciones, la subjetividad tiene que ver con la conciencia, con el



actuar de los individuos, es dinamizador de la existencia:

La categoría de subjetividad nos remite a un conjunto de instancias y procesos de producción de sentido, a través de los cuales los individuos y los colectivos sociales construyen y actúan sobre la realidad, a la vez que son constituidos como tales. Involucra un conjunto de normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, conscientes e inconscientes, cognitivas, emocionales, volitivas y eróticas, desde los cuales los sujetos elaboran su experiencia existencial y sus sentidos de vida (p. 91).

De acuerdo con las funciones nombradas, en Fundamil, a nivel cognitivo, las mujeres se ven a sí mismas como seres históricos que poseen derechos y deberes frente a un territorio. La subjetividad política femenina tiene matices especiales debido a la invisibilización histórica que han vivido las mujeres, resultando de ello la institucionalización de la desigualdad. Para Bourdieu, hablar de la subjetividad de las mujeres debe hacerse desde el concepto de habitus, que es "la institucionalización de lo social en los cuerpos" (Vélez, 2008, p. 61). Es la manifestación en la subjetividad socializada de las relaciones de poder, de cómo es naturalizada la discriminación y la restricción de la subjetividad femenina.

El liderazgo ejercido por las diferentes integrantes ha permitido en ellas potenciar habilidades personales e involucrarse en diferentes situaciones de la comunidad; así las mujeres van construyendo su propia subjetividad dependiendo del liderazgo que ejerzan, esto les permite adquirir una posición social, política y cultural. Por medio de su liderazgo, cada integrante va generando

una manera de ver el mundo y se convierte en una de las principales formas de ejercer la participación política por parte de los y las integrantes de Fundamil, si se tiene en cuenta que este aspecto no lo ejercían las mujeres antes de su vinculación a la fundación, como se evidenció en algunos apartados de las entrevistas realizadas; pero que hoy en día es determinante para ser identificadas y reconocidas en los espacios donde desarrollan sus acciones y que se reafirma a continuación en los siguientes relatos.

Es poder llegar a sitios donde no han llegado otras entidades y podernos dar a conocer... donde se pueda atender muchísima gente, que la gente nos reconozca, que sepan que allí no se les va cerrar la puerta (fragmento entrevista de una integrante Fundamil, E2).

A partir de lo anterior, podemos hablar de sujetos sociales entendiendo esto como "una colectividad donde se elabora una identidad y se organizan prácticas mediante las cuales los miembros pretenden defender sus intereses y expresar sus voluntades, al mismo que se constituyen en tales luchas" Aceves, citado por Torres (2006, p. 81).

Esta construcción, que está muy determinada por el liderazgo, ha permitido que las mujeres salgan a cumplir otros roles, construyan identidad política a través de los retos presentados en su accionar, situación que ha llevado a Fundamil a un reconocimiento local, a la ampliación de servicios para la atención a la población vulnerable y a mejorar las posibilidades de formación de sus integrantes.

Las entrevistas y relatos de vida utilizados permitieron analizar los discursos, donde se encuentra cómo los roles iniciales asignados han sido modificados a medida que se van

construyendo las propias identidades y subjetividades de las mujeres pertenecientes a Fundamil.

La participación de Fundamil ha sido un ejercicio que ha involucrado a su comunidad cercana, esto ha permitido una incidencia política en la localidad de Kennedy, la construcción de las identidades y subjetividades. Construcción que parte de las experiencias individuales y cotidianas donde las personas generan en medio de un contexto de pensamientos, percepciones y emociones que inciden en una manera de actuar. Además, Fundamil tiene un gran sentido por ayudar a los demás, busca interactuar con la gente para vincularla a su trabajo y generar otras condiciones de vida.

En este sentido, Fundamil, además de ser un proyecto comunitario, es un proyecto de vida para las mujeres que se integran al proyecto. Transforma por tanto su subjetividad al autovalorarse como mujeres y líderes. Sus acciones van respondiendo a sus convicciones. Las mujeres se ven a sí mismas como seres históricos que poseen derechos y deberes frente a un territorio.

La subjetividad política en Fundamil puede ser evidenciada en las dinámicas que tienen que ver con aspectos cognitivos, prácticos y de identidad.

A nivel cognitivo, porque se evidencia una transformación en la identidad como colectivo de mujeres que se oponen a la tradicional discriminación de las mujeres, configurándose como movimiento societal. El movimiento siempre busca la conquista de la igualdad, de una nueva configuración social libre de jerarquías en búsqueda de la justicia social. Por tanto, tienen que ver con la lucha contra

lo intolerable, por la defensa de los derechos sociales y culturales.

A nivel práctico, se organizan para reivindicar los derechos de las poblaciones vulnerables en la ciudad, acumulando experiencias y conocimientos que les permiten ampliar su labor y sobrepasar sus propias expectativas. De igual forma, a partir del liderazgo comunitario que han ejercido desde el inicio de la fundación, les ha llevado a tener incidencia en decisiones tanto locales como distritales. Esta participación ha permitido no solo transformar realidades, sino que además han logrado beneficios para sus comunidades.

A nivel de identidad, han desarrollado estrategias que fortalecen la pertenencia al colectivo, con un esquema organizacional no jerarquizado, con una propuesta de identidad como familia y el reconocimiento comunitario.

Conclusiones

La pertenencia y participación en una organización social aporta de manera significativa a la consolidación de la subjetividad política si se tiene en cuenta que se evidenciaron transformaciones en la organización y en algunas de sus integrantes en cuanto a la forma de verse a sí mismas, de enfrentarse al mundo, de relacionarse con los demás, reivindicando sus derechos. Desde lo colectivo, los y las integrantes deciden, inciden y se enfrentan al poder institucional establecido, viéndose esto reflejado en una mayor conciencia de su realidad y una mayor acción política tanto de la organización como de los sujetos mismos, todas esas acciones permiten la constitución de subjetividad política.

Los procesos de formación permiten la construcción de la subjetividad política, tra-



yendo esto como consecuencia la movilización de acciones individuales y colectivas dirigidas a incidir en la política pública, en las agendas sociales y en la apuesta por transformaciones culturales. La articulación de los diferentes procesos de formación ha permitido la transformación de las realidades de los integrantes de Fundamil, llevando esto a mostrar su capacidad para comprender y participar en todo aquello que afecta su cotidianidad, permitiendo acciones dinámicas del sujeto, que relaciona su capacidad para formarse, pero también para formar a otros.

En las estrategias para la reivindicación de derechos, se ha encontrado siempre presente en el proceso histórico de Fundamil desde los objetivos iniciales enfocados a la protección de la familia en condición de vulnerabilidad. Los proyectos con las poblaciones beneficiarias de sus programas, al ser una organización operadora de comedores y jardines infantiles financiados por programas de políticas distritales, ha permitido no solo ser una organización que trabaja por la exigencia de los derechos de las poblaciones vulnerables, sino que a la vez este ejercicio ha llevado a que emerjan prácticas que promueven los derechos, en donde consolida una postura política y se genera un proceso de formación, ya que el interés por la formación política de sus integrantes permite el fortalecimiento de los sujetos y, a su vez, el fortalecimiento de la organización misma y una posibilidad de empoderamiento para ambos.

El trabajo comunitario permite que emerja la subjetividad política, manifestándose en las dimensiones cognitivas, prácticas y de identidad. La conjugación de estas dimensiones hace que las mujeres se autovaloren y sean conscientes de su papel en la transformación

de sus entornos. Al organizarse, movilizan sus esfuerzos para la generación de condiciones de vida digna y crear acciones según el contexto, las herramientas disponibles y las necesidades de los destinatarios de su acción.

Los hallazgos de la investigación nos confirman que cuando las mujeres de los sectores populares incursionan en la esfera pública y se conectan con otras mujeres para leer su realidad y plantear soluciones a sus problemas logran comprender los efectos de la dominación cultural que viven en el ámbito privado con sus parejas y núcleos familiares y adoptar posturas críticas y acciones que las empoderan como sujetos de derechos, por cuanto son capaces de cuestionar los efectos de esa dominación y asumir su protagonismo político en la familia y en la comunidad.

Referencias bibliográficas

- Torres, A. (2006a). *Identidad política de la acción colectiva. Organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Torres, A. (2006b). Subjetividad y sujeto, perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista Colombiana de Educación*, 50, 91.
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos?: iguales y diferentes*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Vélez, G. (2008). *La construcción social del sujeto político femenino. Un enfoque identitario-subjetivo*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Zemelman, H. (1997). *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. Barcelona: Anthropos.